

# La Esperanza que Salva



2024

Semana de Oración MIA  
División Interamericana  
Iglesia Adventista del Séptimo Día



**Esperanza  
ante los  
desastres  
naturales**

**Esperanza al  
encomendar  
tus sueños a  
Dios**

**Esperanza  
para los que  
sufren  
injustamente**

**Esperanza  
ante la  
frustración**

## **Bosquejo Temático**

**Esperanza ante  
la culpa y el  
remordimiento**

**Esperanza  
ante el  
fracaso**

**Esperanza  
cuando tus  
sueños se  
derrumban**

**Esperanza al  
ser probada la  
tu fe**



# Día 1

Esperanza al encomendar  
tus sueños a Dios



Texto bíblico: Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas ni desmayes porque Jehová tu Dios estará contigo donde quiera que vayas (Josué 1:9).



**Introducción:** su nombre era Arturo, él nació sin brazos y sin piernas, pero soñaba con llegar a ser un gran legislador en su tierra Inglaterra. Muchos creían que esto no iba a ser posible. Sin embargo Arturo no perdía la esperanza. Decidió entonces prepararse para este momento. Leía muchos libros haciendo de ellos sus mejores maestros y se esforzaba por ser el mejor en todo lo que hacía. Llegó a ser uno de los mejores jinetes de su país, también un experto pescador y cazador. Aprendió a dibujar y escribir con excelente caligrafía. Viajó a varios países entre ellos, Egipto, Persia, India y Asia menor. Mientras seguía leyendo buenos libros y preparándose para ser un gran legislador. Finalmente su sueño se cumplió cuando en 1866 Arturo fue elegido como miembro del parlamento ingles a la edad de 35 años. ¡Qué emoción el ver que su sueño se hizo realidad!

## El sueño de Eliseo

En la biblia se encuentra la historia de un joven que tenía un hermoso deseo en su corazón. Él quería ser un gran profeta de Dios, su nombre era Eliseo. Él veía cómo el pueblo de Israel se había apartado del camino de Dios. Ellos habían desobedecido a Dios y adoraban a los ídolos. Eliseo estaba muy triste, su familia fue una de las pocas familias fieles que no habían doblado su rodilla ante Baal (1 Reyes 19:18). Eliseo había visto cómo el pueblo de Dios se estaba destruyendo por medio del hambre y las guerras por haber desobedecido a Dios. En su corazón, él amaba mucho a su pueblo y deseaba ser de ayuda. Él tenía la esperanza de que Dios aún pudiera perdonar y restaurar al pueblo de Israel. Para poder ayudar su pueblo, él deseaba ser un instrumento en las manos de Dios y trabajar con todas sus fuerzas. Él soñaba con ser un profeta y en sus oraciones, rogaba a Dios por Israel. Un día Eliseo estaba trabajando en el campo, llegó el profeta Elías y lo invito a seguirle (1 Reyes 19:19). Era una hermosa oportunidad. Eliseo estaba feliz. ¡Qué emoción! No dudó en seguir al profeta Elías. Pero la Biblia nos dice que Eliseo se convirtió en siervo de Elías. (1 Reyes 19:21). El primer llamado que Dios le hizo a Eliseo fue un llamado para servir; él tenía que aprender en la humilde escuela del servicio, de la obediencia, de la perseverancia y del trabajo humilde y abnegado. De este modo, siendo fiel en lo muy pequeño, él se preparaba para servir a Dios en trabajos más importantes.





La prueba para Eliseo no terminó allí, su carácter fue probado en el mismo día cuando Elías iba a ser arrebatado al cielo. En esta ocasión Eliseo estaba con Elías en Gilgal; Elías le dijo a Eliseo para probarle: Quédate aquí porque Jehová me ha enviado a Betel. Eliseo sabía que el momento indicado había llegado, así que él respondió a Elías: Vive Jehová y vive tu alma que no te dejaré (2 Reyes 2:1y2). Al llegar a Betel, Elías volvió a pedir a Eliseo que se quedara porque Dios le había enviado a Jericó. Eliseo había aprendido el valor de la perseverancia así que él respondió de la misma manera y no se alejó de Elías (2 Reyes 2:4). Al llegar a Jericó, Elías le volvió a pedir a Eliseo que se quedara allí pero Eliseo estaba resuelto a acompañarlo hasta el final. La respuesta de Eliseo fue firme y decidida: Vive Jehová y vive tu alma que no te dejaré. ¡Qué momento más hermoso aquel cuando al cruzar el Jordán, Eliseo escuchó la voz de su maestro que le decía: pide lo que quieras que yo haga por ti antes de que sea quitado! Este era el momento, había llegado la oportunidad que él había soñado. Lo único que anhelaba Eliseo era que el Espíritu santo guiara su vida.

Entonces Eliseo pidió lo que más le iba a habilitar para servir al Señor siendo un verdadero profeta. Quiero una doble porción de tu Espíritu, dijo Eliseo. Después de que Elías fue llevado al cielo, Eliseo llegó a ser un gran profeta. Fue uno de los profetas más longevos. Su ministerio duró alrededor de cincuenta años. Ministró al pueblo de Israel en los momentos más difíciles de su historia. Habló a grandes y pequeños, ricos y pobres, esclavos y libres. Se ve a Eliseo en el ejército, en la escuela de los profetas, en el palacio ante los reyes y también en los lugares humildes atendiendo a una viuda desamparada. Es el profeta que atendió también a paganos, extendiendo la bendición a los que no eran del pueblo de Israel. Se le ve venciendo a todo un ejército enemigo no con espada sino con bondad. Eliseo fue uno de los profetas por medio del cual Jesús hizo más milagros. La sanidad de Naamán, la multiplicación de panes, la multiplicación el aceite de la viuda, la sanidad del agua, la purificación de una comida venenosa, el hacha que flotó, la concepción de una mujer estéril, la resurrección de un niño que se murió, el abastecimiento de agua a un ejército sediento y casado, la división del río Jordán y más. Es sorprendente que aún después de muerto, un hombre recobró vida al caer sobre los huesos de Eliseo (2 Reyes 13:21).

## Esfuézate y se valiente

¿Cuáles son los sueños que tienes en tu corazón? ¿Qué estás haciendo para lograrlos? ¿Los has puesto en las manos de Dios? recuerda lo que dijo el sabio Salomón: “Encomienda a Jehová tus obras y tus pensamientos serán afirmados” (Proverbios 16:3). A este consejo se añade el mandato divino: Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes porque Jehová tu Dios estará contigo adonde que quiera que vayas (Josué 1:9). El esforzarse y ser valiente no es una opción más, no es un simple consejo; es un mandato, una orden divina. Sin ella no se puede avanzar. El Apóstol Pablo escribió a Timoteo y le explicó lo que es la valentía y el esfuerzo por medio de ejemplos prácticos. Pablo dijo: Tú pues hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. (2 Timoteo 2:1). El primer ejemplo que utilizó Pablo es la del militar: “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida a fin de agradar a aquél que lo tomó por soldado (2 Timoteo 2:4). La lección en este primer ejemplo es que tenemos que tener metas claras y saber cuáles son nuestras prioridades. Si no sabes quién eres ni qué quieres, nunca vas a lograr nada. En el segundo ejemplo, Pablo utiliza la figura de un atleta: y también el que lucha como atleta no es coronado si no lucha legítimamente (2 Timoteo 2:5).

En este segundo ejemplo se resaltan los valores de la disciplina y la integridad; no puedes triunfar haciendo trampa. Jesucristo dijo “se fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de vida” (Apocalipsis 2:10).

El tercer ejemplo que Pablo utiliza es la de un labrador: El labrador para participar de los frutos, debe trabajar primero (2 Timoteo 2:6). En este último ejemplo, se resaltan los valores del trabajo duro, de la perseverancia y de la paciencia.

## Invitación

¿Hoy quieres poner tus planes en la manos de Dios? te invito a responder a este mandato de Dios a Josué, la cual también tiene una promesa “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas ni desmayes porque Jehová tu Dios estará contigo donde quiera que vayas (Josué 1:9).







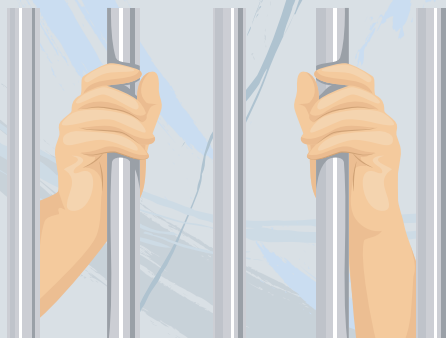
# Día 2

Esperanza para los que  
sufren injustamente

Texto bíblico: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. (Romanos 8:28)



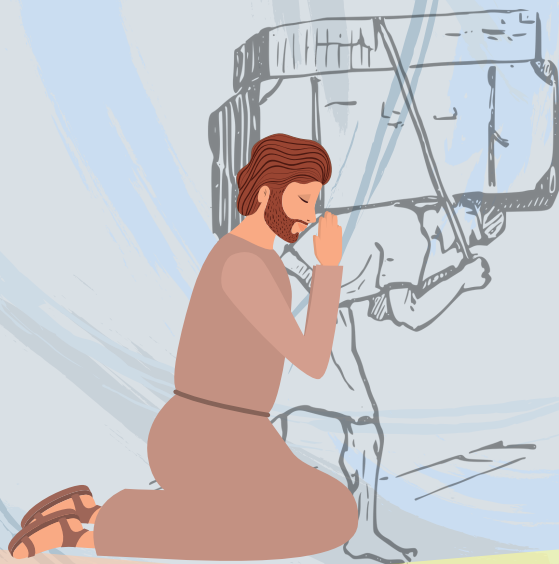
¿Alguna vez has pensado que la vida ha sido injusta contigo? Déjame hablarte del preso 466/64. Fue confinado a una pequeña celda, su cama era el piso; su sanitario, una cubeta. Fue sometido a trabajos forzosos, sólo podía escribir y recibir una carta cada seis meses; y sólo podía recibir una visita por 30 minutos una vez en el año. Mientras el preso 466/46 sufría en la cárcel, catorce universidades del mundo le nombraron doctor honoris causa; y era aceptado como ciudadano honorario de Roma, Florencia, Grecia, Río de Janeiro y varios países más. Mientras él sufría en la cárcel, se levantaban monumentos en su honor en plazas, parques y calles de grandes ciudades. ¿Quién era este preso? Se trataba de Nelson Mandela, quien pasó 27 años en la cárcel por defender los derechos de un pueblo.





## José y las injusticias de la vida

La biblia nos habla de otro preso muy famoso, quien llegó a la cárcel por su integridad. Porque prefirió obedecer a Dios antes que ceder a la tentación. Su nombre José. ¿Alguna vez has pensado que la vida ha sido injusta contigo? José podía haber pensado de la misma manera. Su madre le llamó José, pues ella dijo en su corazón: “añádame Jehová otro hijo” (Génesis 30:24). Cuando José aún era niño, su madre murió. Su padre lo amaba mucho y lo ayudaba pero cuando José llegó a la adolescencia, sus hermanos lo vendieron a unos comerciantes y José llegó a Egipto como esclavo. ¡Qué situación más difícil! ¡Cuántas veces lloró José! ¡Cuántas veces había preguntado a Dios por qué todo esto le sucedía especialmente a él? A pesar de todo ello, José no dejó de confiar en Dios. En su corazón había esperanza. Él sabía que Dios estaba con él. Cuando José pensaba que todo había mejorado, él fue llevado a la cárcel por su integridad. Este fue uno de los momentos más difíciles de su vida. ¿Se había olvidado Dios de él? ¿Por qué tenía que estar en la cárcel si no había hecho nada malo? ¿Era Dios injusto con él?



## José busca libertad

Cuando el copero del rey fue puesto en libertad, José expresó su sentir y le dijo: “Te pido que te acuerdes de mí y me hagas un favor cuando las cosas te vayan bien. Háblale de mí al faraón, para que me saque de este lugar. Porque la verdad es que yo fui secuestrado de la tierra de los hebreos, y aun aquí no he hecho nada para que me pusieran en el calabozo. (Génesis 40:14,15). En pocas palabras, José le estaba diciendo al copero del rey que le ayudara a salir de la cárcel porque había llegado allí de manera injusta. Aún a pesar de todo, él no perdió la esperanza de ser libre. Sabía que Dios estaba con él. Allí en la cárcel, se dedicó a ayudar a otros presos y su estancia allí fue una bendición.

Hay veces que en la vida te preguntas si Dios ha sido injusto contigo, hay veces que en la vida te preguntas ¿Por qué a mí? No pierdas la esperanza confía en Dios. El salmista escribió: “alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mis socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. (Salmo 121:1,2). Por favor no dejes de confiar en Dios, no pierdas la esperanza. De Jehová viene el socorro.

## José entiende el propósito de Dios

Aunque José pensó que el copero del rey lo iba a ayudar, Dios le iba a demostrar su poder mediante otros planes.

El profeta Isaías escribió: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos (Isaías 55:8,9). En su providencia Dios llamó a José para un propósito elevado. Dios lo sacó de la cárcel para ponerlo como gobernador de Egipto. ¿Verdad que Dios obra de manera maravillosa? José logró entenderlo y glorificó a Dios ante grandes y pequeños. Cuando el Faraón le preguntó si podía interpretar el sueño, José dijo: “no está en mí, Dios es quien dará respuesta al Faraón”(Génesis 41:16). Cuando él se dio a conocer a sus hermanos, José les dijo: Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros... Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto. (Génesis 45:5,7,8)

## Jesús tiene hermosos planes para ti

Así como Dios guió a José, así también Jesús te guía hoy. A veces llegan momentos difíciles en tu vida y no entiendes el porqué. No pierdas la esperanza. Jesús te ama él tiene grandes bendiciones para ti. El Apóstol Pablo escribió: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. (Romanos 8:28). Te gustaría seguir confiando en Dios aunque en tu vida sucedan cosas que te ponen triste? Hay una hermosa promesa en la biblia que nos recuerda que Dios tiene hermosos planes para cada uno de sus hijos. Dios por medio del profeta Jeremías mandó escribir la siguiente promesa: Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. (Jeremías 29:11-13). En esta hermosa promesa, encontramos grandes verdades. 1) Dios tiene planes de bendición para cada uno de sus hijos de la misma manera que un padre amoroso tiene planes de prosperidad para cada uno de sus hijos.

E2) Dios desea que nos acerquemos a Él mediante la oración de tal modo que podamos hallarle. Él desea que lo busquemos de todo corazón aunque no entendamos completamente todo. 3) Dios desea ayudarnos, sobre todo Él desea darse a conocer de tal modo que lo podamos encontrar y podamos entender sus propósitos. Elena White escribió: “El ideal que Dios tiene para sus hijos está por encima del alcance del más elevado pensamiento humano. La meta a alcanzar es la piedad, la semejanza a Dios. Ante el estudiante se abre un camino de progreso continuo. Tiene que alcanzar un objetivo, lograr una norma que incluye todo lo bueno, lo puro y lo noble” (Educación Pag. 17)

Invitación: hoy te invitamos a confiar en los planes de Dios para tu vida. No pierdas la esperanza aunque estés pasando por situaciones que consideras son injustos para ti.







# Día 3

Esperanza ante la culpa y  
el remordimiento

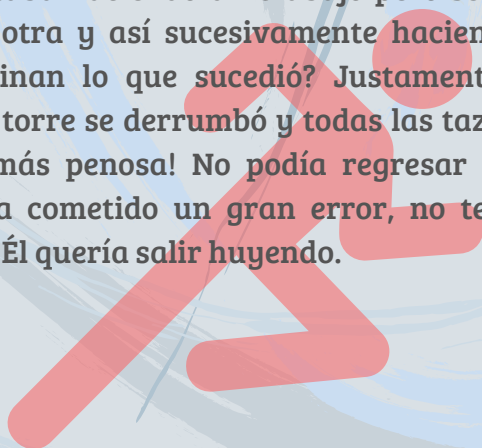


Texto bíblico: Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad  
(1 Juan 1:9)



### Introducción:

¿Alguna vez has cometido error y has tenido el deseo de salir huyendo? en el año 2004 unos estudiantes universitarios que trabajaban como colportores con el fin de pagar sus estudios llegaron a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas México, y fueron recibidos por una familia muy generosa. La señora de la casa tenía unas tazas muy bonitas con las que tomaban chocolate caliente. Un día uno de los estudiantes decidió ayudar a lavar los traste. Mientras lavaba los trastes le tocó lavar el juego de tazas los cuales eran siete. Él estaba haciendo un trabajo pero se le ocurrió poner una taza sobre otra y así sucesivamente haciendo una torre de tazas. ¿Se imaginan lo que sucedió? Justamente al llegar a la séptima taza, la torre se derrumbó y todas las tazas se rompieron. ¡Qué situación más penosa! No podía regresar el tiempo. Aquel estudiante había cometido un gran error, no tenía dinero para pagar las tazas. Él quería salir huyendo.



## Jacob y el error que cambió su vida

¿Cómo te sentiría si cometieras un gran error y supieras que no hay nada que puedas hacer para arreglarlo? En esta situación estuvo Jacob, él tuvo que salir huyendo. Su error fue muy grave, y no había nada que él pudiera hacer para corregirlo. Jacob había engañado a su padre Isaac y había robado la bendición de la primogenitura que correspondía a su hermano Esaú. (Génesis 27). Jacob les había fallado a su padre y a su hermano; sobre todo, él había pecado contra Dios. En estos momentos, no había nada que él pudiera hacer para arreglar la situación. No podía hacer retroceder el tiempo y tomar entonces una buena decisión. Su corazón estaba lleno de remordimiento y él pensaba que no había solución para él. La única solución que Jacob encontró era huir. En la Biblia se relata de su huida de la siguiente manera: “Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar” (Génesis 28:10,11). Jacob estaba solo, cansado, con mucho miedo y remordimiento. Había muchos peligros que podían acabar con su vida en aquel lugar solitario. La vida de Jacob había cambiado en un abrir y cerrar de ojos, él entendió que su mala acción tenía graves consecuencias. Nos preguntamos no obstante, ¿habría alguna esperanza para Jacob? ¿Dios lo iba a destruir por completo y lo iba a abandonar? Afortunadamente, Dios no abandonó a Jacob.

En aquella noche mientras Jacob huía, él tuvo un sueño. La biblia dice:

Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho. (Génesis 28:12-15). Dios le dio a Jacob una esperanza, mostrándole de este modo que le traía perdón y sanidad a su corazón.

¿Qué podemos aprender de la experiencia de Jacob? Hay algunas lecciones muy importantes en este relato.



Hay decisiones que llevan a la ruina

Hay decisiones y acciones que llevan a la ruina. El sabio salomón escribió: Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte. (Proverbios 14:12). El Apóstol Pablo escribió: No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará (Gálatas 6:7). Todas las malas acciones que cometemos tienen consecuencias. En el caso de Jacob, la desobediencia a Dios lo llevó al sufrimiento y a alejarse de las personas que él más amaba. Dios desea bendecir a cada uno de sus hijos por esto él nos invita a ser obedientes a su palabra. En el salmo uno está escrito: Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. No así los malos, que son como el tamo que arrebató el viento (Salmo 1:1-4).



## Dios ofrece perdón

La otra lección que encontramos es que esta historia es el perdón. Jacob había pecado contra Dios, él merecía sufrir, él merecía la muerte. Pero Dios lo perdonó. Esta escalera que Jacob soñó, representa a Jesús, quien vino a unir al cielo con la tierra. Jesús mismo dijo: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en Él cree no se pierda mas tenga vida eterna (Juan 3:16). Jesús es el camino, la verdad y la vida, por medio de Él tenemos cómo regresar a Dios. Por medio de Jesús tenemos perdón y salvación. Juan el discípulo amado dijo: Hijitos míos estas cosas os escribo para que no pequéis, pero si alguno pecara, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo. (1 Juan 2:1). El mismo Apóstol nos dice cómo puede suceder esto: “si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:9).

¿En tu vida has cometido errores como Jacob? Quiero decirte que hay esperanza. Dios te invita a que te arrepientas y te acerques a Dios para pedirle perdón. Te aseguro; El Señor te dará una nueva oportunidad.





# Día 4

Esperanza al ser probada  
la tu fe



Texto bíblico: Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes (Daniel 6:10).

## Introducción

El rey había firmado el edicto, era irrevocable. Durante un espacio de treinta días cualquier persona que ore y haga petición a otro que no fuera el rey, sería echado en el foso de los leones. La Biblia dice que : Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes (Daniel 6:10). Daniel adoraba a Dios, él acostumbraba orar a Dios tres veces al día, abriendo la ventana de su casa mirando hacia Jerusalén. Daniel decidió mantener su fe y seguir adorando a Dios a pesar del edicto dado por el rey, lo cual ponía en peligro su vida. ¿Había alguna esperanza para Daniel? ¿Tenía que sacrificar su vida por obedecer a Dios? Lo que sucedió fue asombroso; Daniel fue lanzado al foso de los leones ante la tristeza del rey Darío. El rey arrepentido decidió confiar en el Dios de Daniel por esto, nació en su corazón la esperanza de volver a ver a Daniel vivo. Con cuánto fervor oró a este Dios que él desconocía y a quien había retado por su egoísmo. El mismo Daniel nos cuenta la historia con estas emocionantes palabras: “El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo. Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios” (Daniel 6:19-23).



Es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres

Cuando enfrentes dificultades a causa de tu fe, recuerda la experiencia de Daniel. Él decidió seguir adorando a Dios y servirle. El Apóstol Pedro dijo ante el sanedrín que era necesario obedecer a Dios antes que a los hombre (Hechos 5:29). Ryszard era un joven que amaba mucho a Dios, él era miembro de la iglesia adventista allí en Polonia. Le tocó ir a la universidad cuando el gobierno de Polonia era comunista. En la universidad se impartían varias clases los sábados pero Ryszard decidió obedecer a Dios antes que a los hombres. Por la gracia de Dios él había conseguido que le permitieran no ir a la escuela los sábados sin ser afectado. Pero un día llegó un nuevo profesor, el cual era muy duro que no permitía que ninguno de sus estudiantes faltan por ninguna circunstancia. Ryszard decidió orar a Dios y pedirle ayuda antes de hablar con el nuevo profesor. Algunos de sus compañeros le aconsejaron abandonar la universidad pero él decidió no hacerlo porque creía que Dios le iba a ayudar. Llegó el día cuando él fue a hablar con el nuevo profesor. Él estaba nervioso pero mientras hablaba, en su corazón también oraba a Dios. El profesor lo escuchó y le dijo: voy a darte libre los sábados porque una familia protestante me ayudó cuando fui a estudiar el doctorado en Estados Unidos; en mi corazón tenía el deseo de ayudar a alguien porque también fui ayudado por otros que no me conocían. Así como Ryszard, muchas veces nos enfrentamos a situaciones en los que se ven comprometidas nuestras creencias. Ante ello no hay que perder la esperanza, ni tampoco abandonar la fe ni ceder ante el desánimo.

Es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres. Hay que confiar en Dios y por medio de la oración, presentarle la situación y pedirle ayuda para tener valor para hacer su voluntad.

Somos un pueblo especial

Si en algún momento enfrentas dificultades a causa de tu fe, no pierdas la esperanza y recuerda que formas parte de un pueblo especial. Juan el discípulo amado dijo: Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. (1 Juan 3:1). En este versículo hay dos verdades muy claras; somos hijos de Dios porque Él nos ha amado, sin embargo hay un contraste, el mundo no nos conoce porque no lo conoció a Él. El mundo no ama a Dios, tampoco amaría a los hijos de Dios. Por esta razón Juan vuelva a hablar a los hijos de Dios y les pide con el corazón: No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre (1 Juan 1:15-17).

Aún en medio de las pruebas que enfrentan los hijos de Dios, se pueden encontrar una hermosa bendición. En el caso de Daniel, su firmeza en servir a Dios sirvió para que un rey pagano llegara al conocer a Dios. Nuestras dificultades son muchas veces una oportunidad para que otros conozcan a Dios. Nuestras vidas se convierten en verdaderos testimonios para Jesús.

## Recuerda las promesas de Dios

Existen varias promesas en la Biblia que nos da esperanza y fortaleza; es importante recordarlas. Jesús dijo en el sermón del monte: Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros (Mateo 5:11,12). ¿Cómo es posible que nosotros podamos gozarnos y alegrarnos ante estas circunstancias? La respuesta es sencilla: porque le pertenecemos a Dios (Isaías 43:1-3); porque Dios es nuestro amparo y fortaleza (Salmo 46:1); porque Dios estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mateo 28:20); no nos dejará ni nos desampará (Josué 1:5); nuestros nombres están escritos en las palmas de las manos de Dios (Isaías 49:16); todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Filipenses 4:13). Sobre todo está la misma promesa que hizo Jesús: nuestra recompensa es grande en los cielos (Mateo 5:12).

### Invitación:

¿Te gustaría ser valiente y tomar la decisión de obedecer a Dios antes que a los hombres? ¿Te gustaría confiar en Dios y servirle a pesar de las dificultades que puedas encontrar el camino? Recuerda que el Dios que estuvo con Daniel y lo libró de los leones es el mismo Dios a quien sirves. Él está dispuesto a ayudarte.







# Día 5

Esperanza cuando tus  
sueños se derrumban



Texto bíblico: Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, por esto el mundo no nos conoce porque no lo conoció a Él. (1 Juan 3:1).

Introducción: El 18 de marzo del 2023 se difundió la siguiente noticia. Lennon el perro con más tiempo en la perla ya encontró un nuevo hogar. Resulta que Lennon fue abandonado a los veinticinco días de haber nacido, al ser rescatado fue llevado a un centro de cuidado animal en Medellín Colombia. Allí permaneció mientras se le buscaba la oportunidad de tener una nueva familia. Los días pasaban, los meses y los años, lamentablemente no se hallaba hogar para él; nadie quería adoptarlo. Pero un, llegó una buena noticia para Lennon, una familia por fin lo adoptó después de doce años de estar en el centro de cuidado animal. Lennon por fin encontró un nuevo hogar.



## Mefiboset un príncipe feliz

La historia de Lennón trae a nuestra mente otra historia más hermosa, la de Mefiboset el príncipe que perdió todo. ¿Cómo te sentirías si en un solo día todos tus planes se destruyeran y tus sueños se perdieran? Mefiboset nació siendo un niño muy feliz; su abuelo el rey Saúl y su padre Jonatán le prometían un futuro brillante. Si todo marchaba bien, un día Mefiboset llegaría a ser un rey. ¡Qué hermoso era su vida! Él vivía en un palacio, tenía a su papá y a su mamá, los cuales lo amaban y cuidaban mucho. Sus papás tenían muchos sirvientes que le ayudaban pero había una nodriza encargada de su cuidado. Él tenía todo lo que un niño podría desear y mucho más; él era un príncipe.

## Mefiboset lo pierde todo

Un día todo cambió en la vida de Mefiboset. Hubo una guerra contra los filisteos, Saúl y Jonatán murieron en la guerra, los filisteos llegaron a invadir muchas de las tierras que eran de los israelitas. Este día Merib-Baal lo perdió todo. Perdió a su papá y a su mamá; perdió a sus amigos, su hermosa casa y todas las cosas buenas que tenía. No solo esto, perdió también la facultad de caminar, quedó lisiado. Lo más duro es que perdió para siempre la esperanza reinar. Dejó de ser un príncipe. En el libro de Samuel quedó escrito lo siguiente: “Y Jonatán hijo de Saúl tenía un hijo lisiado de los pies. Tenía cinco años de edad cuando llegó de Jezreel la noticia de la muerte de Saúl y de Jonatán, y su nodriza le tomó y huyó; y mientras iba huyendo apresuradamente, se le cayó el niño y quedó cojo. Su nombre era Mefi-boset” (2 Samuel 4:4). Merib-Baal ya no se consideraba un príncipe, comenzaron a llamarle Mefiboset: “el que esparce vergüenza”. Desde entonces vivió en un lugar llamdo Lodebar. En su corazón perdió la esperanza; ahora Mefiboset se consideraba un perro muerto. (2 Samuel 9:8)



## Mefiboset recibe una nueva oportunidad

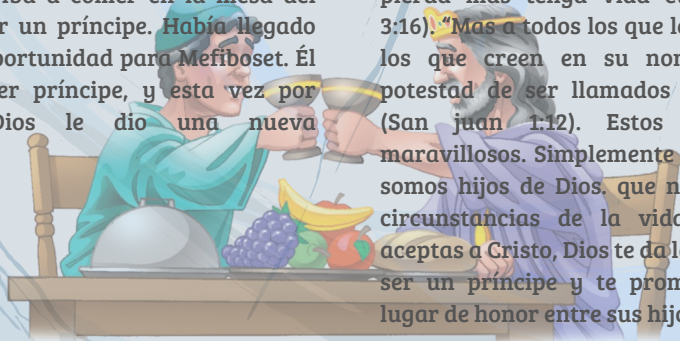
Aunque Mefiboset había perdido todo, aún había esperanza. Dios lo seguía amando y tenía un hermoso plan para él. Dios lo seguía viendo como un príncipe. No importa si ya no vivía en el palacio del rey. No importa si ya no tenía mamá ni papá. No importan si había perdido todas sus pertenencias. Dios lo seguía amando. Un día el rey David se acordó de su amigo Jonatán y de aquella promesa que le hizo de cuidar de él y de su familia. Por tanto preguntó: "¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl a quien pueda yo favorecer por amor de Jonatán?" (2 Samuel 9:1). Cuando el rey David supo que Mefiboset vivía. Él lo mandó llamar.

¡Mefiboset, el rey de llama! Le dijeron emocionado. ¿Yo? Respondió Mefiboset. Mefiboset tenía mucho miedo porque él había escuchado cómo su abuelo Saúl había tratado de hacerle daño a David. Cuando Mefiboset llegó ante el David, el rey le dijo: "No tengas temor, porque a la verdad yo tendré misericordia de ti. Te devolveré todas las tierras de tu padre Saúl y tu comerás siempre en mi mesa" (2 Samuel 9:7) ¡Qué emoción!! Mefiboset iba a vivir en el palacio del rey, iba a vestirse como uno de los hijos del rey, iba a recuperar todas las posesiones del su abuelo Saúl, iba a comer en la mesa del rey. Iba a ser un príncipe. Había llegado una nueva oportunidad para Mefiboset. Él volvería a ser príncipe, y esta vez por adopción. Dios le dio una nueva oportunidad.

Jesús vino para darte una nueva oportunidad

Lo que David hizo con Mefiboset es similar a lo que Jesús hizo por nosotros. Cuando Dios nos creó a nosotros, lo hizo para que seamos felices. El sabio Salomón escribió: "Todo lo hizo hermoso a su tiempo y ha puesto eternidad en el corazón del hombre, sin que este alcance a entender la obra hecha por Dios desde el principio hasta el fin" (Eclesiastés 3:11). Pero el pecado ha traído muerte, enfermedades, sufrimiento y todo tipo de mal. En la Biblia está escrito: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron. (Romanos 5:12).

Aún a pesar del sufrimiento, del dolor, y de la muerte y de los problemas, hay alguien que no se ha olvidado de nosotros. Es Jesús, Él nos sigue amando. Aún hay esperanza gracias Jesús. Juan el discípulo amado escribió: Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, por esto el mundo no nos conoce porque no lo conoció a Él. (1 Juan 3:1). La pregunta es ¿Cómo llegamos a ser hijos de Dios? la respuesta es: por medio de Jesús "porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en Él cree, no se pierda mas tenga vida eterno" (Juan 3:16). "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser llamados hijos de Dios (San Juan 1:12). Estos pasajes son maravillosos. Simplemente nos dicen que somos hijos de Dios, que no importa las circunstancias de la vida. Cuando tu aceptas a Cristo, Dios te da la bendición de ser un príncipe y te promete darte un lugar de honor entre sus hijos.







### Adoptados por Dios

Según la Biblia, al ser hijos de Dios hemos sido adoptados por Él por medio de Jesús: de este modo Dios nos escogió antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él; por su amor nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo según el puro afecto de su voluntad (Efesios 1:4,5). Esta adopción es un derecho que tenemos por medio del sacrificio que hizo Jesús en la cruz. Jesús dijo: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquél que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna (Juan 3:16). Esta adopción en Cristo Jesús nos hace también herederos de las promesas de Dios para sus hijos. Según el Apóstol Pablo, si somos hijos de Dios también somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. (Romanos 8:17).

### Invitación

¿Eres feliz siendo hijo de Dios? esta es la mayor bendición que podemos recibir como seres humanos. Acércate con confianza a Dios y dile lo siguiente. Papá, aquí estoy ayúdame. Hazlo con seguridad. Hay una invitación en la carta a los Hebreos: Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. (Hebreos 4:16)



# Día 6

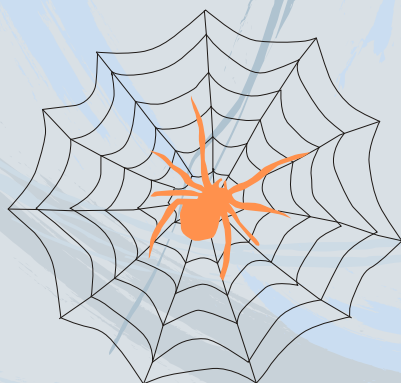
Esperanza ante el  
fracaso



Texto bíblico: Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; Mas los impíos caerán en el mal (Proverbios 24:16).

### Introducción

Enrique Chaij en uno de sus libros escribió la historia de una simple araña que procuraba tejer su tela sin saber que estaba hablando al corazón de un rey abatido. Se trataba del rey Roberto I Bruce de Escocia. El rey de Inglaterra con su poderoso ejército, lo había vencido ya seis veces y sus tropas estaban totalmente abatidas y desmembradas. El propio rey Roberto estaba escondido en una modesta casa de campo. Había perdido toda esperanza de recuperación pero mientras descansaba en este escondite en una mañana lluviosa, miró hacia arriba y alcanzó ver sobre las vigas del techo a una araña que estaba tejiendo su tela. Al observarla detenidamente, notó que seis veces la araña quería tender su tela entre una viga y otra, pero siempre el hilo principal se le caía. Sin embargo en el séptimo intento, la araña venció y pudo asegurar y tender todos los hilos de su tela. Al ver la perseverancia de la araña, el corazón del Rey Roberto se reanimó. De modo que juntó a su ejército y luchó por séptima vez contra el rey de Inglaterra; y esta vez venció.







## La viuda perseverante

La perseverancia de la araña trae a nuestra memoria las palabras del sabio salomón cuando él dijo: “Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; Mas los impíos caerán en el mal” (Proverbios 24:16). Jesús contó una parábola donde se hace manifiesto el valor de la perseverancia basada en una fe firme y una esperanza inquebrantable. En dicha parábola, Jesús nos invita a perseverar en la oración. En el evangelio según san Lucas, Jesús narró la parábola de la siguiente manera:

Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? (Lucas 18:2-7). De esta historia tomaremos dos lecciones muy importantes y prácticos para todo ser humano. la primera trata del valor de la perseverancia y la segunda trata de la importancia de la oración.

## El valor de la perseverancia

Cuando hablamos de perseverancia, nos hacemos la siguiente pregunta ¿ante los fracasos de la vida, vale la pena intentarlo otra vez? La respuesta es: sí, vale la pena. El sabio salomón habló del hombre perseverante al decir que siete veces cae el justo y vuelve a levantarse (Proverbios 24:16). Lo que está queriendo decir el sabio salomón es que ante los fracasos y las caídas, no hay que darse por vencido ni perder la esperanza; hay que levantarse. Elena White escribió: “La integridad, la firmeza y la perseverancia son cualidades que todos deben procurar cultivar fervorosamente; porque invisten a su poseedor con un poder irresistible, un poder que lo hará fuerte para hacer el bien, fuerte para resistir al mal y para soportar la adversidad. (Educación Cristiana, Pág. 275). Jesús conociendo el valor de la perseverancia dijo a sus discípulos que en los últimos días muchos se apartarán del Señor y su amor se enfriará por el aumento de la maldad; pero el que perseverare hasta el fin este será salvo. Un poeta escribió los siguientes versos:

Lo que no logres hoy, quizás  
mañana

lo lograrás, no es tiempo todavía;  
nunca en el breve término de un día  
madura el fruto, ni la espiga grana.

No son jamás, en la labor humana,  
vano el afán e inútil la porfía;  
el que con fe y valor lucha y confía  
los mayores obstáculos allana.

Trabaja y persevera, que en el  
mundo  
nada existe rebelde, ni infecundo  
para el poder de Dios y de la idea.

Hasta la estéril y deforme roca  
es manantial cuando Moisés la toca  
y estatua cuando Fidias la golpea.  
(Manuel Sandoval)



## El poder de la oración perseverante

La segunda lección que se extrae de esta historia es el poder de la oración perseverante. Lucas el evangelista hace la introducción a la parábola dando a conocer que el propósito de Jesús era fortalecer en sus seguidores la necesidad de orar siempre y no desmayar (Lucas 18:1). En ella se ve claramente la insistencia de una viuda indefensa y pobre la cual consigue doblegar la voluntad de un juez implacable quien no temía a Dios ni a los hombres. La perseverancia de dicha mujer hizo que aquél juez aunque reacio, accediera a atender a aquella mujer y brindarle la ayuda que ella necesitaba. Jesús termina diciendo que Dios está dispuesto ayudarnos si con fervor le buscamos en oración (Lucas 18:6-8). Hablando de la oración Santiago escribió: Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho (Santiago 5:16). Para ilustrar el poder de la oración Santiago tomó el ejemplo del profeta Elías: “Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto” (Santiago 5:17,18). Allí también encontramos el poder de la oración perseverante. Cuando vamos a la historia del profeta Elías, descubriremos que él tuvo que orar siete veces y entonces vino la lluvia (1 Reyes 18:42-46).

## Invitación:

¿Verdad que es maravilloso el poder que hay en la oración? Jesús nos invita a orar siempre al pronunciar estas hermosas promesas: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” (Mateo 7:7-11). ¿te gustaría acercarte hoy a Dios y perseverar en la oración para que tu vida tenga éxito en Él?





# Día 7

Esperanza ante la  
frustración

Texto bíblico: Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová (Salmo 40:1-3).

### Introducción:

Las mujeres le decían a Noemí: «¡Alabado sea el SEÑOR, que no te ha dejado hoy sin un redentor! ¡Que llegue a tener renombre en Israel! Este niño renovará tu vida y te sustentará en la vejez, porque lo ha dado a luz tu nuera, que te ama y es para ti mejor que siete hijos».

Noemí tomó al niño, lo puso en su regazo y se encargó de criarlo.

Las vecinas decían: «¡Noemí ha tenido un hijo!» Y lo llamaron Obed. Este fue el padre de Isaí, padre de David (Rut 4:14-17).

¿Te has preguntado alguna vez por qué el nacimiento de Obed trajo tanta alegría?

Obed es símbolo de esperanza, su nacimiento se relaciona con el Mesías, pero tuvo sobre todo un gran impacto en la vida de Noemí. Trayéndole alegría, dándole a ella una razón para vivir y enseñándole que Dios es fiel y que sus promesas son verdaderas. ¿Qué había sucedido?





## Grandes expectativas y una triste realidad

Noemí era una mujer feliz. Su nombre significa amabilidad, gentileza y dulzura. Ella vivía en Belén con su esposo Elimelec y con sus dos hijos Mahlón y Quelión. Aunque todo estaba aparentemente bien, comenzarían los problemas en la vida de Noemí. El libro de Rut comienza diciendo: Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra, y un hombre de Belén de Judá fue a vivir en los campos de Moab con su mujer y sus dos hijos. (Rut 1:1). Elimelec y su familia viajaron a Moab con buenas expectativas. Estaban huyendo del hambre, buscaban un lugar donde pudieran prosperar y ser felices. Ellos fueron con la determinación de trabajar duro y no les importó dejar atrás todas sus posesiones para emigrar a una tierra extranjera.

Al llegar a Moab vivieron una realidad amarga, algo que no habían contemplado ni planeado. Elimelec murió (Rut 1:3). Ante esta situación, Noemí sufrió mucho pero no perdió la esperanza porque aún tenía a sus dos hijos así que intentó luchar y crear esperanza casando a sus dos hijos con moabitas. Pero la desgracia volvió a llegar sus vidas. Después de haberse casado los hijos de Noemí y de haber habitado en tierras de Moab por diez años. Mahlón y Quelión también murieron. De este modo Noemí quedó desamparada sin sus dos hijos y sin su marido (Rut 1:5). Noemí quedó muy triste ante la muerte de sus hijos. Lo más triste es que Noemí no solo perdió, sus tierras y sus posesiones; no solo perdió a su esposo y a sus hijos; ella perdió también el gozo y la felicidad. Su corazón estaba lleno de frustración y en su angustia dijo: “¡No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque el Todopoderoso me ha llenado de amargura! Me fui llena, con las manos vacías me devuelve Jehová. ¿Por qué aún me llamáis Noemí, si Jehová ha dado testimonio contra mí y el Todopoderoso me ha llenado de amargura? (Rut 1:20,21). Noemí significa dulzura y Mara significa amargura. Noemí ya no quería llamarse dulzura, ella quería que se le llamara amargura porque su corazón estaba lleno de tristeza. Hay una pregunta muy importante que viene a nuestra mente. ¿Dios se había olvidado de Noemí?



Dios no abandonó a Noemí, a pesar de los problemas que ella había tenido. Aún había esperanza para ella. Los problemas en la vida, las desgracias y los fracasos son una oportunidad para que Dios pueda actuar en favor de sus hijos. Noemí no regresó sola a Belén. Aunque había perdido a sus dos hijos, Dios le había dado una hija, Rut. Rut no sólo amaba a Noemí, ella amaba mucho a Dios. Este amor le llevó a decir: “No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios” (Rut 1:16). Por medio de Rut nació Obed. En el nacimiento de Obed, Noemí, volvió a recuperar su sonrisa. Ella volvió a ser Noemí. Dios había obrado por medio de la frustración y los fracasos de Noemí, para traer esperanzas y bendición ella y también para todo un pueblo, Israel.

La Biblia dice que Dios jamás abandona a sus hijos: en el salmo 23 está escrito: Aunque ande en valle de sombra y de muerte, no temeré mal alguno porque tú estarás conmigo (Salmo 23:4). Otra de las promesas se encuentra en el salmo 46:1 “Dios es nuestro aparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en medio de las dificultades”. El salmista David expresó en el salmo 40 justamente cómo Dios obró en él, lo cual también muestra la experiencia de su bisabuela Noemí y de todos aquellos que ponen sus esperanzas en Dios; él dijo: Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová. Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza, Y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira. Has aumentado, oh Jehová Dios mío, tus maravillas; Y tus pensamientos para con nosotros, No es posible contarlos ante ti. Si yo anunciare y hablare de ellos, No pueden ser enumerados (Salmo 40:1-5).



## Invitación

Una vez una niña se acercó a un pastor y le dijo: “Pastor, por favor ora por mi papá y por mi mamá; ellos tienen muchos problemas” la niña estaba muy triste porque ella amaba mucho a su papá y a su mamá pero la situación era muy difícil. El pastor le dijo, hija no tengo poder para arreglar lo que sucede en tu familia, pero Jesús sí puede. Jesús nunca se olvida de sus hijos. Él no se olvida de ti. Él ha venido para que tengamos vida en abundancia (Juan 10:10). Jesús describió su misión de la siguiente manera: “El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor” (Lucas 4:18,19). Él ha venido a traer esperanza y a decirte que él tiene algo mejor para ti. Hoy nos invita diciendo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga ” (Mateo 11:28-30).







# Día 8

Esperanza ante los  
desastres naturales



Texto bíblico: Entonces salieron del arca Noé, sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos con él (Génesis 8:18)

### Introducción

El 19 de septiembre de año 1985 hubo un fuerte terremoto que sacudió la ciudad de México. Entre los edificios afectados estaba un hospital, la cual se había derrumbado transformándose en una montaña de escombros. Los rescatistas llegaron con el fin de salvar a las personas que aún seguían vivos, para ello trabajaron día y noche con todas sus energías. Ellos se apresuraban a trabajar porque cada día que pasaba, incluso cada hora que pasaba, se reducían las posibilidades de salvar a las personas atrapadas bajo los escombros. Al cuarto día del terremoto, se informó que se iba a demoler el edificio porque se había perdido las esperanzas de encontrar a más personas con vida. Ante ello, se acercó una mujer suplicando insistentemente que siguieran buscando, que lo intentaran una vez más. ¿Por qué tanta insistencia? Ella tenía la esperanza de encontrar aún con vida a su hermana y su sobrino recién nacido que estaba en aquél hospital el día del derrumbe. Los rescatistas siguieron trabajando hasta que en la madrugada del 23 de septiembre, se oyó el llanto de un niño bajo los escombros. Los trabajadores cansados se llenaron de energía y pusieron todo su empeño en llegar al lugar donde procedía el llanto. Lograron salvar a un bebé, era el sobrino de aquella mujer que tanto insistía. Al ver al bebé ella gritó ¡es mío! ¡Qué emoción! Era el pequeño Paco. Había sido rescatado después de estar cinco días bajo los escombros. Esto fue un verdadero milagro, había triunfado la esperanza.

## El diluvio una gran catástrofe

Te has preguntado alguna vez si en medio de los desastres naturales aún se puede hallar esperanza? ¿Qué harías si llegaras a perder cosas valiosas en un terremoto, una inundación, un huracán, un incendio o una erupción volcánica? Estos son momentos muy difíciles, son realidades que no quisiéramos enfrentar.

Noé estaba esperando ansioso la orden divina para salir del arca. Ellos habían pasada un año viviendo en el arca y deseaban salir para estar en tierra firme. Cuando llegó el tiempo indicado, Dios le dio a Noé la indicación de salir del arca, él, su familia y los animales. La Biblia dice: “entonces salieron del arca Noé, sus hijo, su mujer y las mujeres de sus hijos. ¡Qué impacto! La tierra era distinta. La hermosura que había en la tierra antes del diluvio había desaparecido. El paisaje y la vegetación todo había cambiado. Noé y su familia tenían que empezar de nuevo, después de un gran desastre natural. ¿Había alguna esperanza de sobrevivir? ¿había alguna razón para luchar y esforzarse?



## Un pacto lleno de esperanza

Lo primero que hizo Noé al salir del arca fue un acto de agradecimiento: “Entonces edificó Noé un altar a Jehová, y tomando de todo cuadrúpedo limpio y de toda ave limpia ofreció holocausto sobre el altar (Génesis 8:20). Este acto de agradecimiento a Dios surge de la confianza que Noé tenía en Dios. él había creído en las promesas de Dios y él sabía que de la misma manera que Dios envió el diluvio, también era poderoso en restaurar todo lo que había sido destruido por el diluvio. Noé aparece entre los grandes héroes de la fe: “Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Hebreos 11:7).

Después del diluvio, Dios hizo un pacto con Noé y su familia. Un pacto de esperanza, lo cual es en realidad una bendita promesa: Dios miró con agrado el sacrificio de Noé y envió el arcoíris como un señal de que la no será destruida la tierra por medio de un diluvio. (Génesis 8:21,22).



## Los desastres naturales una señal de esperanza

Cuando vemos los desastres naturales recordemos dos cosas importantes: a) Jesús dijo que todo esto iba a suceder en los postreros días serán una de las señales de su venida. Cuando los discípulos de Jesús le preguntaron diciendo, dínos cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo, Jesús respondió: “Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes y hambres y terremotos en muchos lugares” (Mateo 24:7). En el evangelio de Lucas, esta misma profecía se halla de la siguiente manera: “Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales en el cielo” (Lucas 21:11). El Apóstol Pablo, hablando de los desastres naturales y de la venida de Jesús, dijo: “Cuando digan paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina” (1 Tesalonicenses 5:3). Jesús sabía que habrían muchas personas que perderían la esperanza a enfrentar grandes dificultades, por esto Él fortaleció la fe de sus discípulos diciéndoles: “cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza porque vuestra redención está cerca” (Lucas 21:28). Estas palabras de Jesús son para todos sus hijos de todas las edades, también para nosotros. Ante los desastres naturales, Jesús nos invita a mirar hacia arriba porque nuestra salvación está cerca.



## Dios promete cielos nuevos y tierra nueva

Jesús ha hecho una promesa muy especial antes de ir al cielo. Él dijo: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3). Esta promesa es la esperanza bienaventurada de todos los que aman Jesús (Tito 2:13) y concuerda con otras promesas maravillosas de Dios. Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento (Isaías 65:17). Juan el discípulo amado, vio en visión el aquella tierra nueva que el Señor ha prometido y nos compartió algunas buenas noticias las cuales se hayan en Apocalipsis 21. La más grande promesa que encontramos en este pasaje es la presencia de Dios en medio de su pueblo: “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21:3). ¿Verdad que es hermosa esta promesa? Dios ha prometido darnos la mayor bendición, él habitará entre nosotros. El resultado de esta promesa está en el siguiente versículo: Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron (Apocalipsis 21:4).

## Invitación

Al ver todos los desastres naturales y al enfrentar situaciones difíciles por favor mira hacia arriba y recuerda las promesas de Dios. Jesús ha prometido que tiene un lugar mejor para ti.





# **Iglesia Adventista del Séptimo Día**

División Interamericana  
Ministerio Infantil y del Adolescente